

Cuando China estaba muy lejos

Por Antonio Elorza

HISTORIA. EL PERIODISTA José Catalán Deus (Madrid, 1949) cuenta ya con una abundante bibliografía, en la cual destacan sus libros sobre el Vaticano, de Alejandro VI a Ratzinger, y ahora presenta el primer volumen de su "crónica de medio siglo", donde la trayectoria seguida por la extrema izquierda es el principal objeto de atención. Sobre todo, a la vista de las 600 páginas de este primer volumen, los grupúsculos ultras que formaron la constelación prochina, y en particular el FRAP (Frente Revolucionario Antifascista y Patriota), en cuyas filas militó el autor.

La presencia de la dictadura hizo que el maoísmo ofreciera en España un rostro diferente del utópico que para Francia reflejó Jean-Luc Godard en *La chinoise*, o en Italia Marco Bellocchio en *La Cina è vicina*. Sin que por eso el pensamiento de Mao fuese olvidado, en la medida de su conocimiento, aquí todo fue más áspero con el propósito de incendiar "con una chispa la pradera", esto es, generar una lucha de masas violenta para acabar con el franquismo, al desbordar la "política de reconciliación nacional" del PCE.

Del FRAP a Podemos. Crónica de medio siglo
José Catalán Deus
Muñoz Moya Editores
Sevilla, 2015
598 páginas. 30 euros

Deus es mayor; sobre una amplia base documental y jugando a fondo con la historia oral y con su propia condición de observador participante, describir con pretensión de totalidad la maraña de organizaciones y personajes. Aquí reside la mayor importancia del trabajo, la reconstrucción de un laberinto político.

Con defectos varios. El principal, la total ausencia de aparato crítico, lo cual choca con la minuciosidad en la relación de las fuentes. Son cientos de citas entrecuilladas sin aval. Y ello afecta lógicamente a los juicios expresados. A su lado, la falta de una cierta atención a análisis de contenido político que de paso aliviaran la cascada de datos. Así, no nos importan tanto las cuestiones familiares o las andanzas del militante desengañado Ramón Cotarelo como un planteamiento ideológico y una actitud política que dejarán huella en su valiosa trayectoria intelectual posterior. Está bien reseñar la brillante carrera posterior de Sanromá, *Intxustxi*, en el PSOE, pero más importante hubiera sido preguntarle, ya que vive, por las ideas que le llevaron al cénit de estupididad política maoísta con sus "juicios críticos", causantes de la exclusión de algún gran profesor en mi facultad. Pienso que faltan nombres y trayectorias que del maoísmo pasaron a una fecunda trepa. Ni siquiera el episodio del espectáculo *Castañuela 70*, donde Catalán interviene, recibe suficiente desarrollo. En suma, un libro útil, si bien, dicho con lenguaje coloquial, en el bocadillo el pan es bueno, pero falta chicha. •

La comunidad del pueblo

Aunque uno se dirige contra la élite política y el otro contra un enemigo exterior, tanto el populismo como el nacionalismo comparten su oposición a la democracia liberal

Por Enrique Gil Calvo

ENSAYO. ¿EN QUÉ SE parecen el nacionalismo y el populismo, los dos fenómenos que han hecho entrar en crisis al sistema democrático español y europeo? Respuesta de Zanatta (historiador italiano especializado en América Latina y sobre todo en Argentina): en todo, como las dos especies de un mismo género. Pero con una sola diferencia, en absoluto menor: si ambos buscan la unidad popular contra el enemigo del pueblo, el populismo se dirige contra la élite política como enemigo interior, mientras que el nacionalismo se esgrime contra fuerzas extranjeras como enemigo exterior. Pero las demás características son comunes, tal como fueron identificadas por Isaiah Berlin, en quien se inspira Zanatta, pudiendo resumirse su núcleo duro en seis notas. 1) Evoca la idea de una comunidad indivisa: el pueblo. 2) Es más antipolítico que apolítico. 3) Condena la degradación sufrida por el pueblo. 4) Pretende regenerar la armonía originaria. 5) Apela a la movilización mayoritaria de la soberanía popular. Y 6) se activa cuando la sociedad atraviesa crisis conflictivas y disgregadoras, sean debidas a la recesión o al crecimiento, que anuncian el *momento populista*.

A partir de aquí se deducen ciertas propiedades como las más relevantes, que Zanatta ilustra con ejemplos italianos (Mussolini, Berlusconi, Beppe Grillo), españoles (Falange, Franco), el nacionalismo catalán o vasco) y latinoamericanos (Perón, Chávez, los Kirchner). Aunque traten de recrear

la supuesta comunidad originaria, son ideologías solo surgidas en la modernidad tras la revolución burguesa (1775, 1789), puesto que se basan en la soberanía popular. Pero a pesar de ello se oponen diametralmente a la democracia liberal de matriz ilustrada e individualista basada en el imperio de la ley.



Eva Perón y su esposo saludan a los argentinos. Foto: Zumapress

Antes al contrario, exaltan la comunidad popular a la que deben someterse leyes, individuos e instituciones. Y en esta misma línea procuran la desintermediación, es decir, la superación, y a veces la supresión de todas aquellas instancias intermedias (como las élites ilustradas o los partidos políticos) que amenacen con impedir la relación directa entre el pueblo y los ciudadanos. Aquí es donde aparece la figura del liderazgo representado por aquel *outsider*, ajeno a la clase política convencional, que sea capaz de encarnar al pueblo identificado con su propia persona singular. En cambio, las élites institucionales del *establishment* y, sobre todo, los políticos partidistas pro-

fesionales representan el antipueblo, es decir, la casta usurpadora a la que expulsar del templo.

Excuso subrayar el claro paralelismo con el *momento populista* que vive nuestro país, tanto en Cataluña como en el resto de España, cuando se denigra a los representantes de los mal-

decidos partidos políticos mientras se ensalza a los héroes civiles como Colau o Carmena, capaces de catalizar la *confluencia* de la sacralizada unidad popular. Pues si bien nacionalistas y populistas son beligerantes frente a la clase política, contra la cual intentan despertar el antagonismo de la gente, también pretenden reconstruir una imaginaria unidad popular en cuyo interior no caben los conflictos, las fracturas ni las divisiones internas (ambición que se corresponde mal con su propia tendencia al fraccionamiento fragmentador). Y para recrear imaginaria-

mente esa mítica unidad sagrada de la sociedad civil, no dudan en celebrar toda una serie de ceremonias espectaculares (como las diadas del Onze de Setembre) que les caracterizan como una religión política. Pues si la democracia representativa o liberal se articula mediante procedimientos formales, la democracia populista o participativa lo hace mediante *acontecimientos rituales* (en el sentido de Badiou), que actúan a modo de sacramentos destinados a concitar la comunión del pueblo. •

El populismo

Loris Zanatta

Traducción de Federico Villegas
Katz, Madrid, 2015
285 páginas. 17 euros

Largo viaje por el feminismo europeo

Por Juan José Tamayo

ENSAYO. "ESTUDIEN, ESTUDIEN USTEDES historia, damas y caballeros españoles, antes de acusar de extranjerismo a un feminista", escribía en 1917 la escritora y política feminista María Lejárraga, cuya personalidad literaria fue suplantada por su esposo, Gregorio Martínez Sierra. Karen Offen, que cita este lúcido texto, ha puesto en práctica el consejo de la escritora española y ha estudiado en este libro la historia política de los feminismos europeos a lo largo de dos siglos y medio, a partir de una doble convicción: que la trayectoria del desafío feminista en Europa es parte esencial del desarrollo de la esfera pública y que la historia del feminismo es parte integrante de la historia política interna de Europa.

Desmiente así a Simone de Beauvoir en la introducción de *El segundo sexo*: "Las mujeres no tienen pasado propio ni historia propia ni religión propia, y no tienen una solidaridad de trabajo e interés como la del proletariado". Para demostrar que sí tienen historia propia, Offen hace una exploración por los desafíos de las mujeres a la hegemonía masculina a través de un estudio comparativo del desarrollo de los feminismos en las sociedades europeas y de



Feminismos europeos, 1700-1950. Una historia política

Karen Offen

Traducción de Pedro Piedras Monroy
Akal, Madrid, 2015
556 páginas. 36 euros

una relectura *feminista* de la historia de Europa. El libro presta especial atención a los contextos históricos y sigue cronológicamente los debates y movilizaciones del feminismo de cada época, evitando así proyectar los problemas actuales.

A partir de aquí lo que descubre es la diversidad de tradiciones culturales e ideológicas que influyen en los orígenes y la evolución del feminismo y dan lugar a una pluralidad de tendencias feministas. En el estudio del siglo XVIII, Karen Offen no sigue el enfoque convencional de la Ilustración, centrado en los filósofos masculinos, sino que recoge materiales críticos del estatuto subalterno de las mujeres, recupera una multiplicidad de voces defensoras de las reivindicaciones feministas y analiza las controversias entre feministas y antifeministas durante la Revolución Francesa.

Las feministas fueron abriendo caminos para expresar sus propuestas en

medio de las reacciones políticas contrarrevolucionarias que marcaron el siglo XIX. Y lo hicieron a través de una serie de desarrollos que están en el centro de la historia de las mujeres: creciente alfabetización y educación; masiva incorporación al trabajo fuera del hogar; intensa rivalidad entre las feministas y los socialistas y surgimiento de una conciencia de clase que dio lugar a un feminismo socialista; crecimiento de los movimientos feministas organizados tanto en el ámbito nacional como internacional.

En el siglo XX, tras la Segunda Guerra Mundial, se interrumpió el ímpetu del feminismo, este se vio asediado y las feministas europeas tuvieron que afrontar numerosas dificultades. Pero la autora cree que el feminismo también salió triunfante del asedio y logró importantes avances durante la primera mitad del siglo XX: reconocimiento del sufragio femenino en la mayoría de los Estados europeos; elección de mujeres para cargos públicos y promoción a tareas ejecutivas de gobierno; consolidación del acceso de las mujeres a la educación superior, etcétera.

El largo viaje de Offen por tierras feministas europeas termina con una pregunta: ¿reinventar la rueda o construir un trampolín histórico?, a la que responde: "Tenemos cosas mucho más importantes que hacer que estar reinventando la rueda una y otra vez... Es más eficaz construir a partir de lo que ya está edificado". •